

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

ARQUEOLOGIA Y RESTAURACION: LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS REALIZADAS EN EL EDIFICIO DEL ANTIGUO NOVICIADO DE SAN LUIS. SEVILLA

JOSE ESCUDERO CUESTA
JUAN M. CAMPOS CARRASCO
JOSE LORENZO MORILLA

INTRODUCCION

Comenzadas las obras de restauración, consolidación y acondicionamiento del edificio que antaño albergó el Noviciado Jesuítico de Sevilla en la calle San Luis, en un futuro próximo sede del Instituto Andaluz de Teatro, por expreso deseo de los arquitectos directores del proyecto, D. Fernando Mendoza Castells y D. Félix Pozo Soro, hemos realizado una serie de actuaciones arqueológicas que dan origen al presente trabajo.

La intervención arqueológica ha estado encaminada hacia la consecución de un doble objetivo atendiendo a las características propias de la investigación.

1.

Como base de apoyo a las labores de restauración hemos practicado una serie de sondeos que nos han permitido constatar la existencia de determinados muros, efectuar el seguimiento en superficie de los mismos y conocer el desarrollo de su cimentación, obteniendo de esta manera, los datos necesarios para la realización de un análisis comparativo entre estas estructuras y aquellas otras emergentes en las que, aplicando también una metodología arqueológica hemos llevado a cabo otra serie de sondeos, comprobando al pie de diversos muros y bajo distintas solerías la existencia de varios niveles de ocupación.

2.

Realización de un sondeo estratigráfico del que hemos obtenido:

- La potencia del relleno arqueológico en este sector de la ciudad desconocido, hasta entonces.
- El momento cronológico de la implantación humana en el lugar y las diversas ocupaciones culturales que se han sucedido.

I. PROBLEMATICA HISTORICO ARQUEOLOGICA

1.1. *Epoca romana*

Durante la etapa romana el lugar que hoy ocupa el edificio del antiguo Noviciado de San Luis se encontraba al borde de un camino importante, continuación del *Cardo Máximo* de la ciudad romana, que partiendo de la puerta situada en Santa Catalina se dirigía hasta el Cementerio de San Fernando, a través de las actuales calles de Bustos Tavera y San Luis, continuando desde la puerta de la Macarena por las Avenidas de D. Fadrique y Sánchez Pizjuán, por la calzada cuyos restos se reconocían hasta hace poco tiempo bajo el camino del cementerio, a cuyo «tercio lápide» correspondía la situación del Cortijo de Tercia, donde el camino se bifurcaba, dirigiéndose por una parte hacia La Algaba y por otra hacia Itálica.

La situación del punto excavado le confiere una importancia especial desde el punto de vista del hábitat.

Los últimos estudios sobre la Sevilla romana están detectando la existencia de un doble cinturón de «*villae*» alrededor de la ciudad, situadas en torno a las vías de comunicación, uno algo alejado del núcleo urbano, de carácter rural, conformando un importante caserío disperso que supone la puesta en explotación de considerables extensiones de tierra para garantizar los suministros de los productos del campo a la ciudad. El otro cinturón, más cercano, tiene un carácter residencial, con independencia de que pongan en cultivo las tierras que le rodean.

El lugar, además, al estar al norte de la ciudad, queda muy protegido de las crecidas del río, por lo que la zona en general presenta condiciones favorables a la implantación humana.

1.2. *Epoca medieval*

En este período el camino continuó manteniendo su importancia y el crecimiento en torno a sus bordes debió ser importante. Tenemos noticias de la implantación de palacios en la zona en momentos en la época *Abbadita*, siendo el más próximo a la ciudad el de al-Mukarram, situado en la Plaza de San Martín, y otro por la zona que nos ocupa, sin que, de momento, conozcamos su localización exacta. No olvidemos la constante histórica del crecimiento de la ciudad hacia el norte, donde las facilidades eran mucho mayores al no encontrarse las barreras que suponen las arterias fluviales de los otros tres flancos.

Tras la ampliación de la cerca por los almorávides y la consolidación de la zona como hábitat urbano, el camino se convirtió en la Calle Mayor (*Hara Mayur*) de la ciudad musulmana, y debieron existir casas de una cierta importancia, al igual que se construyeron algunos baños y mezquitas, de las que conocemos las de San Román, San Marcos y Santa Marina como más próximas al lugar del que tratamos.

Por lo que a disposición urbana del entorno se refiere, es importante resaltar los datos que la observación del parcelario han delatado. Toda la manzana correspondiente al Noviciado y la Igle-

Lám. 1. Restos de yeserías conservadas

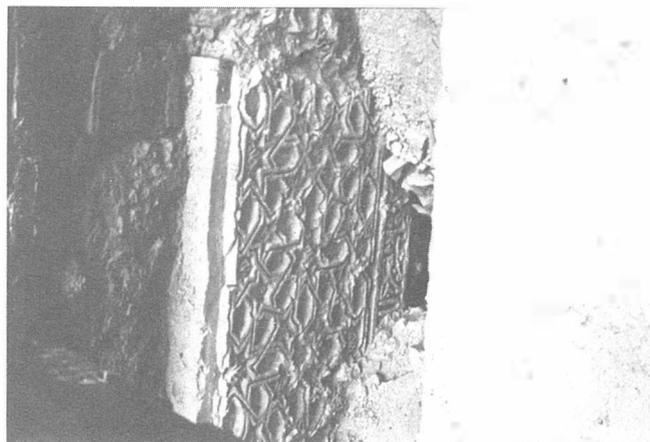




Fig. 1. Plano de Sevilla

sia de San Luis de los Franceses parece delimitada por dos antiguos adarves musulmanes, hecho importante a tener en cuenta a la hora de la interpretación del edificio. Por el norte, la actual calle Divina Pastora, antigua de San Blas, debe corresponder a la huella de un adarve que terminaba en la hoy Plaza del Cronista, como es normal en este tipo de calles, siendo posteriormente abierto por el lado opuesto a la calle San Luis para permeabilizar la zona. También han sufrido remodelaciones el adarve sur, cuyas huellas han quedado en la calle Inocentes, sin salida en el presente a la calle San Luis, pero observable en el plano de Olavides con

el nombre de Callejón de los Locos, el cual partía de la Calle Mayor para terminar en el interior de la manzana.

El hecho nos parece importante, ya que en este tipo de organización la fachada de la casa se encuentra en el adarve, más tranquilo, para huir del bullicio que supone la calle principal, por lo que en el caso de existir estructuras precedentes de época árabe en el actual edificio habría que pensar en la fachada a Divina Pastora, del mismo modo debió ocurrir con la posterior casa-palacio de la familia Enriquez de Rivera, datable en el siglo XIV.

II. ACTUACION ARQUEOLOGICA

II.1. Metodología y planteamiento

Abordar la investigación arqueológica de un edificio con las dimensiones del que nos ocupa requiere un tratamiento metodológico muy específico, enfocado, en nuestro caso, a la consecución de objetivos muy concretos y la comprobación y esclarecimiento de determinadas hipótesis. El factor tiempo no nos permitió la investigación de todos los muros, lo cual nos habría aportado en muchos casos la relación cronológica existente entre ellos. Por otro lado, las diferentes remodelaciones que el edificio ha soportado y la gran cantidad de obras de infraestructura aparecidas han constituido un obstáculo importante para la investigación.

II.2 Los cortes

Corte 1. Sus dimensiones son 1,80 x 1 m. Se encuentra situado al final de la galería de acceso desde la calle San Luis.

Nuestro objetivo era, por una parte, conocer el desarrollo en cimentación del muro de la galería y obtener la información necesaria para su datación cronológica. Por otra, conocer las diversas fases de ocupación que se han sucedido en el lugar, lo que obtuvimos mediante este sondeo estratigráfico.

Desmontada la solería existente, a 0,20 m. de profundidad apareció una cama de cal sobre la que asentaría un suelo hoy desaparecido.

El muro presentó un recrecimiento de ladrillos de 0,07 m. a 0,76 m. de profundidad, y la cimentación de ladrillos concluía a 1,00 m., apoyándose a su vez sobre otro cimiento compuesto a base de tierra compactada con cal y cascotes.

Alineado con el testigo norte, a 0,70 m. detectamos la parte superior de un muro de ladrillos que se escuadraba hacia el sur coincidiendo con el ángulo NE del corte. El muro presentaba un enfoscado de cal con restos de pintura roja. Los restos de la solería correspondiente a este muro se limitaron a dos ladrillos bajo los cuales se extendía su cama de cal, obteniéndose debajo de ella materiales cerámicos que fechaban la construcción hacia el siglo XIV. Inmediatamente comienza una secuencia árabe hasta 2,65 m. A partir de aquí el material es exclusivamente romano, aunque desde 1,85 m. comenzaron a aparecer algunos restos cerámicos de esta época. A 3,05 m. concluyó este sondeo estratigráfico con la aparición del terreno natural constituido por limos autóctonos.

Corte 2. Sus dimensiones son de 3,20 x 1,50 m. Se practicó en el ángulo NW del espacio que limita con la Capilla Doméstica, de manera que el lado norte coincidía con el muro de cierre por Divina Pastora.

En primer lugar se desmontó la solería existente, situada a 0,48 m. por encima del punto 0 (rasante del actual edificio) y la cama de hormigón que la sustentaba. A 0,25 m. aparecen una serie de ánforas antihumedad de la misma tipología que las encontradas en las bóvedas del edificio, dispuestas vertical y horizontalmente; aparecen también restos de algunos muros muy deteriorados y difíciles de interpretar como consecuencia de la construcción de potentes obras de infraestructura (tuberías, sifones, etc.) que impidieron la continuidad de los trabajos.

Corte 3. Ha sido realizado bajo el arco que da acceso al espacio colindante con la Capilla Doméstica. El objetivo era comprobar si este arco había suplantado a un muro que anteriormente cerraría el espacio aludido. Procedimos a la limpieza de la superficie y constatamos la existencia de los restos de un muro que cubría todo el espacio del arco, aunque en su extremo Este había sido roto por una construcción posterior. Para corroborar esta primera lectura arqueológica abrimos una zanja de 0,54 m. de anchura en la cara norte del muro, alcanzando los 0,30 m. con lo que se demostró su desarrollo en profundidad.

Corte 4. Sus dimensiones son 1,50 x 1,32 m. Se efectuó en el interior de la estancia situada al este de la galería N-S.

Con este corte pretendíamos comprobar el desarrollo de la cimentación del muro emergente y la relación existente con el muro del Corte 1.

Las características constructivas son idénticas en ambas obras, es decir, recrecimiento de ladrillos que asientan sobre una cimentación de cal y cascotes. La única diferencia estriba en que el muro del Corte 4 aparece recreado a una menor profundidad, 0,32 m., y termina algo menos profundo, a 0,55 m.

Corte 5. Sus dimensiones son 0,90 x 5,60 m. Lo realizamos en el gran patio que se abre al final y al norte de la galería de acceso desde la calle San Luis. Se trataba de comprobar si este patio tuvo con anterioridad una galería interna.

Profundizamos hasta 0,55 m. no apareciendo resto alguno de estructuras que confirmasen la hipótesis de partida.

Corte 6. Sus dimensiones son 0,80 x 4,10 m. Este corte está situado en el solar existente al oeste de la edificación actual.

Iniciamos la labor arqueológica con el descubrimiento y limpieza de los restos de un muro paralelo a la fachada oeste del edificio. El seguimiento del muro hacia el norte nos llevó hasta su escuadramiento, resultante de la prolongación de la galería E-W que da acceso al edificio desde la calle San Luis. De ello deducimos que la alzada de este muro sería el cierre anterior al edificio en esta zona.

En su cara este y en el extremo sur descubierto del muro iniciamos el corte. Al mismo nivel que el muro anterior y perpendicular a él apareció uno nuevo que presentaba en sus dos caras restos de solería sobre ánforas antihumedad cuya tipología difiere de las encontradas en el interior del edificio.

Corte 7. Sus dimensiones son 3,80 x 0,80 m. Consistió en una zanja perpendicular al muro encontrado en el solar. La aparición de potentes atarjeas aconsejó abandonar los trabajos en este sondeo.

Corte 8. Sus dimensiones son 2,00 x 2,00 m. Se realizó situado al oeste de la edificación actual.

Con esta nueva estratigrafía pretendimos corroborar las diversas fases de ocupación detectadas en el corte practicado en el interior del edificio. Con su finalización a 3,05 m. concluimos:

- El muro hallado en el solar es de época posterior al de la galería E-W estudiado en el Corte 1.
- Existe un nivel reciente con relleno cerámico alterado.
- Hay una fase de ocupación árabe representada por un suelo de grava y cal.
- Hubo una fase árabe anterior de la que han aparecido los restos de un muro de tierra reforzado por pilares de ladrillos, con su cara enfoscada con cal y con un suelo de cantos, cal y arena.
- El paquete perteneciente a época romana es prácticamente estéril apareciendo sólo varios fragmentos cerámicos.

Corte 9. Sus dimensiones son 1,60 x 1,40 m. y está situado en el solar al oeste del edificio, junto al muro de cierre de la calle Divina Pastora.

Desmontada la solería de hormigón existente ha aparecido un muro paralelo y adosado al de cierre. Este muro de ladrillos presenta una solería de azulejos serigrafiados, bajo la cual observamos el final del muro a 0,30 m., lo que nos indica una fecha reciente de construcción.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la investigación hay que valorarlos en un doble sentido: desde el punto de vista de la obtención de datos para el conocimiento arqueológico de la ciudad y desde la óptica de la aportación de datos sobre las estructuras emergentes.

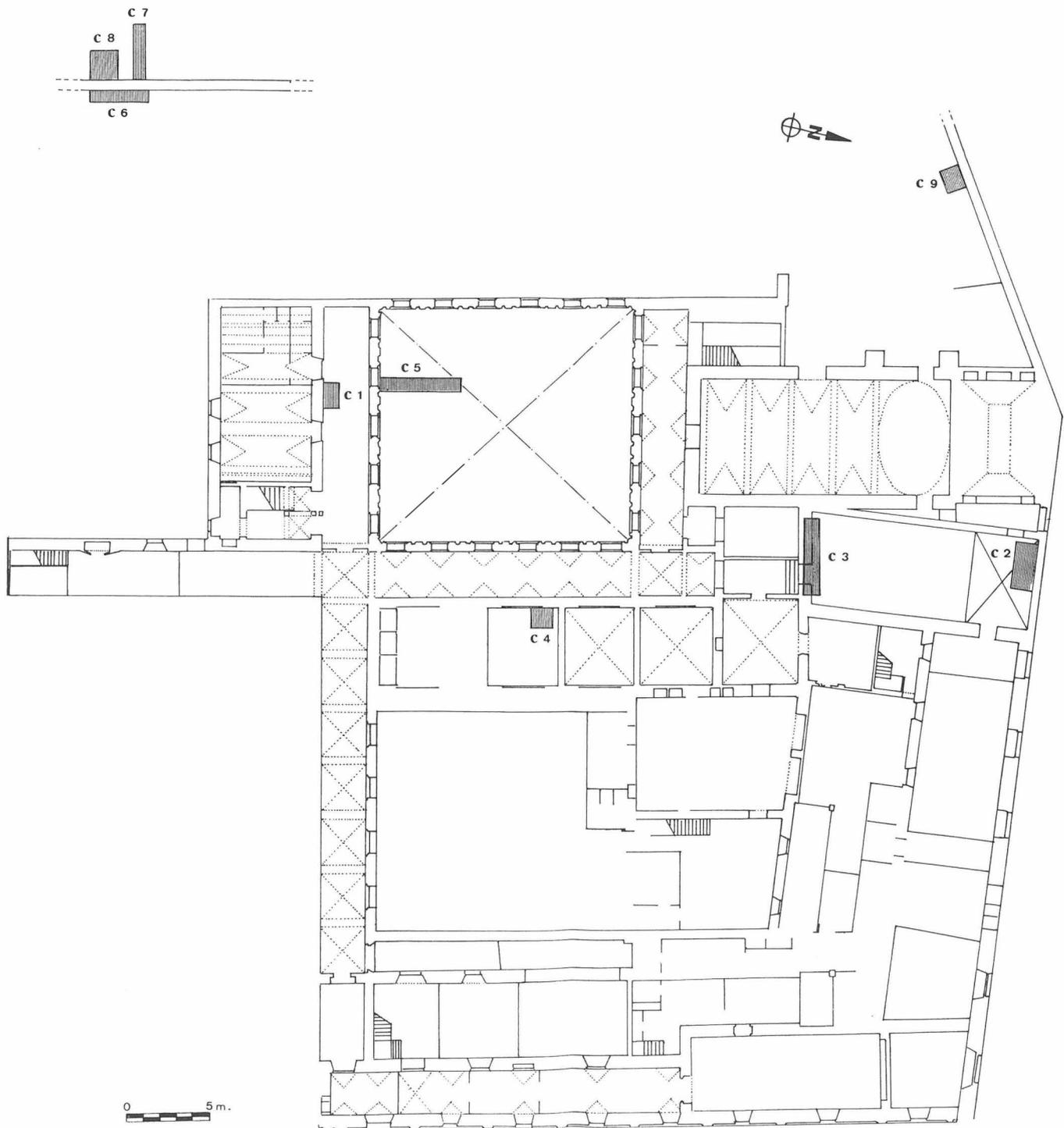


Fig. 2. Planta del edificio con indicaciones de los cortes.

1. Para el primer caso, consideramos que los resultados obtenidos son altamente satisfactorios y podríamos resumirlos en los siguientes puntos:

1.1. Evaluación de la potencia del relleno arqueológico en este sector de la ciudad que hasta el momento nos era desconocido. Los limos autóctonos aparecen a 3,05 m. en los dos cortes estratigráficos realizados.

1.2. Establecimiento de la secuencia histórica desde el momento de la implantación humana hasta la construcción del edificio existente, que hemos establecido fundamentalmente en el Corte 1.

La primera ocupación data de época romana y viene determinada por un paquete que, aunque sin estructura alguna contiene abundante material constructivo y cerámico, cuyos tipos más significativos son, junto a la cerámica común las lucernas, la *terra sigillata* y las ánforas de varios tipos, destacando por su valor cronológico las denominadas *Cadi*, cuya función es la de contener fruta en conserva.

El conjunto de materiales fecha esta ocupación a partir de los siglos I-II d. C. continuando hasta el Bajo Imperio.

La interpretación de este asentamiento resulta un tanto problemática por la escasez de datos que poseemos, no obstante la naturaleza de los materiales parece denotar un asentamiento de carácter residencial con independencia de que tuviera tierra en cul-

tivo. El lugar es óptimo para el asentamiento de una villa que formaría parte de ese cinturón de casas de descanso en torno a la ciudad al que ya nos hemos referido.

Por encima de este paquete se detecta otro de época árabe que a falta de un estudio pormenorizado del material cerámico, pensamos data de los primeros siglos de ocupación musulmana, tratándose, por tanto, de la habitual sustitución por una alquería árabe de una anterior villa romana.

Otro paquete de época árabe encontramos por encima del anterior, pudiéndose fechar provisionalmente en torno al siglo XI, en el que con probabilidad comenzaría a ser urbanizada la zona dada su proximidad a la vieja cerca y sus favorables condiciones de habitabilidad.

La primera construcción detectada consiste en dos muros cuadrados construidos a base de ladrillos uno y de tierra apisonada el otro, que presentan un enfoscado de bastante calidad, quedando también restos de su solería. La orientación de este muro difiere muy poco del que se superpone ya emergente, de la construcción actual, coincidiendo con la de otros existentes en el resto del conjunto.

Por encima de este nivel, aparece la cimentación del muro actual y la solería primitiva.

Esta secuencia obtenida en el Corte 1 ha quedado confirmada y en algunos aspectos reforzada en el Corte 8, permitiéndonos ampliar las posibilidades de interpretación.

El paquete correspondiente a época romana aparece prácticamente estéril pues sólo se detectan un par de fragmentos de cerámica, lo que nos permite suponer que el núcleo de habitación está en el interior del edificio actual, tratándose esta parte de una zona marginal, tal vez de huertas.

No ocurre lo mismo para el nivel correspondiente a los primeros siglos de ocupación árabe, donde detectamos un muro de tierra reforzado con pilares de ladrillo al que corresponde una solería de cal y arena. Esta construcción, atendiendo a sus características constructivas y enmarcándola en la dinámica general del yacimiento, la interpretamos como una edificación a modo de cobertizo.

Por encima de ésta ya no se detecta construcción alguna hasta el muro, hoy destruido, que corresponde al edificio conservado.

2.

El análisis de las estructuras emergentes ha resultado algo más complejo por las razones que ya hemos apuntado y se han limitado a una serie de temas puntuales que a continuación relacionamos:

2.1. En la galería E-W de acceso desde San Luis, donde se practicó el Corte 1, se ha detectado el nivel original de solería del conjunto que queda fijada 0,20 m. por debajo de la actual. Igualmente se ha analizado el muro de la galería cuya cimentación consiste en un recrecimiento de ladrillos de 0,80 m. que profundiza 0,76 m. por debajo de la solería primitiva. Este muro asienta a su vez sobre una cimentación más profunda de cal y cascotes.

Los materiales obtenidos en esta cimentación, aunque no muy definidos, parecen fechar este muro en el siglo XV, cronología que se ve corroborada con la atribuida a las yaserías que aparecen en la parte alta del muro de la galería N-S.

2.2. Las mismas características constructivas ofrece el muro de la galería N-S donde se practicó el Corte 4, cuya única diferencia consiste en algunos centímetros menos de profundidad del recrecimiento de ladrillos de la cimentación.

2.3. Otra serie de datos son los obtenidos a lo largo del muro de cierre de Divina Pastora donde se han practicado dos cortes, el 2 en la estancia adosada a la Capilla Doméstica y el 9 en el solar al W de la construcción.

En el corte 2 se detectaron bajo la solería actual otra sobre áforas antihumedad y sobre todo aparecieron una serie de cañerías modernas que dificultaron la continuidad de los trabajos, aunque parecía que el muro de cierre quedaba colgado muy rápidamente. Esta circunstancia se corroboró en el Corte 9 en el que ante el muro emergente aparece otro a cota 0 que profundiza sólo 0,50 m. que se fecha en los siglos XVII-XVIII por lo que no corresponde a la estructura primitiva del edificio.

2.4. La posibilidad inicial de que en el patio situado al W. del conjunto estuviera el origen de la casa de los Enriquez de Ribera y tal vez tuviera un patio con galerías no pudo confirmarse al no encontrarse en la zanja practicada ningún tipo de estructura.

2.5. En cuanto al espacio junto a la Capilla Doméstica, el corte practicado bajo el arco de acceso ha revelado la existencia de un muro anterior al citado arco que cerraría el espacio al que se accedía por un vano practicado en el muro.

2.6. Finalmente, el estudio de las inscripciones en yeso realizado por los especialistas D. Oliva y R. Valencia fechan éstas en época mudéjar, lo que está en consonancia con las fechas atribuidas a los muros que la soportan.